

El prelude de una fiesta

Cultura, 27/08/2020



Cada año se celebra en Mazatán la feria en honor a la virgen Margarita Concepción, con una fiesta de 9 días que empieza el 29

de noviembre y concluye el 8 de diciembre. De esta celebración anual nacen dos de las tradiciones más importantes para el municipio de Villa Mazatán, mismas con las que se apertura esta festividad anual: la peregrinación de Las conchas y el baile de los enmascarados. Desde su inicio, ambas tradiciones han conformado parte de la identidad cultural de los mazatecos llegando a ser enormemente significativas para ellos. Se explica brevemente a continuación un poco más sobre estas tradiciones.

La peregrinación de Las conchas

Alrededor de 30 años atrás, por iniciativa del entonces sacerdote Adrián Rentería, se comenzó a realizar una peregrinación desde el ejido Emilio Zapata (Las conchas) hasta la iglesia del municipio, la cual rememora la fecha de la aparición mariana que tuvo lugar hace más de 4 siglos en la misma playa de Mazatán. A partir ahí, esta tradición fue aumentando de popularidad año con año, comenzando a sumarse con el paso del tiempo más feligreses de otros municipios cercanos y del resto del estado. Asimismo, continuamente se unen el municipio de Tuxtla Chico (perteneciente también al Soconusco), y Tacaná, pues las vírgenes de ambas entidades se remiten a la misma fecha y lugar de aparición de la virgen de Mazatán, lo que crea una hermandad y multiculturalidad entre estos tres pueblos al compartir una pequeña parte de su historia.

En la actualidad, los mazatecos continúan recorriendo año con año más de 10 km en honor a la virgen y su historia como municipio.

El baile de los enmascarados

Con una fecha allegada a la de la peregrinación, se inició también el festivo baile de los enmascarados, organizado en sus primeros años por la señora Delma Victorio y otras personas amantes de la cultura. Desde entonces, cada 30 de noviembre hombres disfrazados de personajes populares, mujeres con faldas rojas y hombres disfrazados de diablos recorren las principales calles del municipio al son de la marimba y la música folclórica, alegrando con sus extravagantes pasos de baile al resto de los mazatecos.

La máscara de los hombres que se disfrazan de diablo es una de las creaciones artísticas que caracteriza la mano de aquellos mazatecos que las realizan y es una pieza original del municipio.

Esta algarabía reconoce no solo la fraternidad entre los distintos pobladores, sino el sentimiento y valor de los que están hechos pues les emotiva alegrar a los demás.

La identidad cultural del mazateco a través de estas tradiciones

Estas tradiciones, como se mencionó, han dado identidad al municipio, misma que enorgullece a sus pobladores, pues estos son recordados en otros municipios vecinos de la región Soconusco y del resto del estado a través de ellas. Su importancia no se reduce en la cultura y valores, sino más allá de un carácter, formación y pensamiento, ya que ha constituido parte fundamental de su singularidad y caracterización del resto de los municipios. En Chiapa de Corzo oímos hablar del baile de los parachicos, en Tuxtla Chico de la virgen del Carmen y sus alfombras, del mismo modo en Mazatán se oye hablar de su tradicional baile de los enmascarados y la peregrinación de Las conchas.

¿Se teme a la desaparición de estas tradiciones?

En los últimos años, pobladores adultos han notado el poco interés por parte de las nuevas generaciones a preservar estas tradiciones. Quienes peregrinan por devoción a la virgen y fe comentan que gran mayoría de jóvenes y adolescentes únicamente asisten por diversión perdiendo así el verdadero motivo por el que se recorren tantos kilómetros. En el 2019 con la finalidad de que más personas pudiesen asistir se cambió el horario de la peregrinación. Asimismo, el número de personas que salen a disfrazarse de diablo y recorren las calles va disminuyendo año con año. Dicen los más longevos pobladores que ya nada era como antes cuando el pueblo realmente se alegraba de verlos bailar y salir, uniéndose muchos a la algarabía.

Esta incertidumbre preocupa notoriamente a las personas adultas pues temen a que en un futuro dejen de realizarse, sin embargo, otros aseguran que ambas tradiciones se preservarán muchos años más.

Lo anterior resume la importancia de enseñar a las nuevas generaciones la identidad cultural de las tradiciones, pues esta no solo es el hecho de diferenciarse de los demás sino reconocerse y concientizar en lo que realmente somos.

Josué Martín Villalobos Venegas - Colaborador de Soconusco

Joven